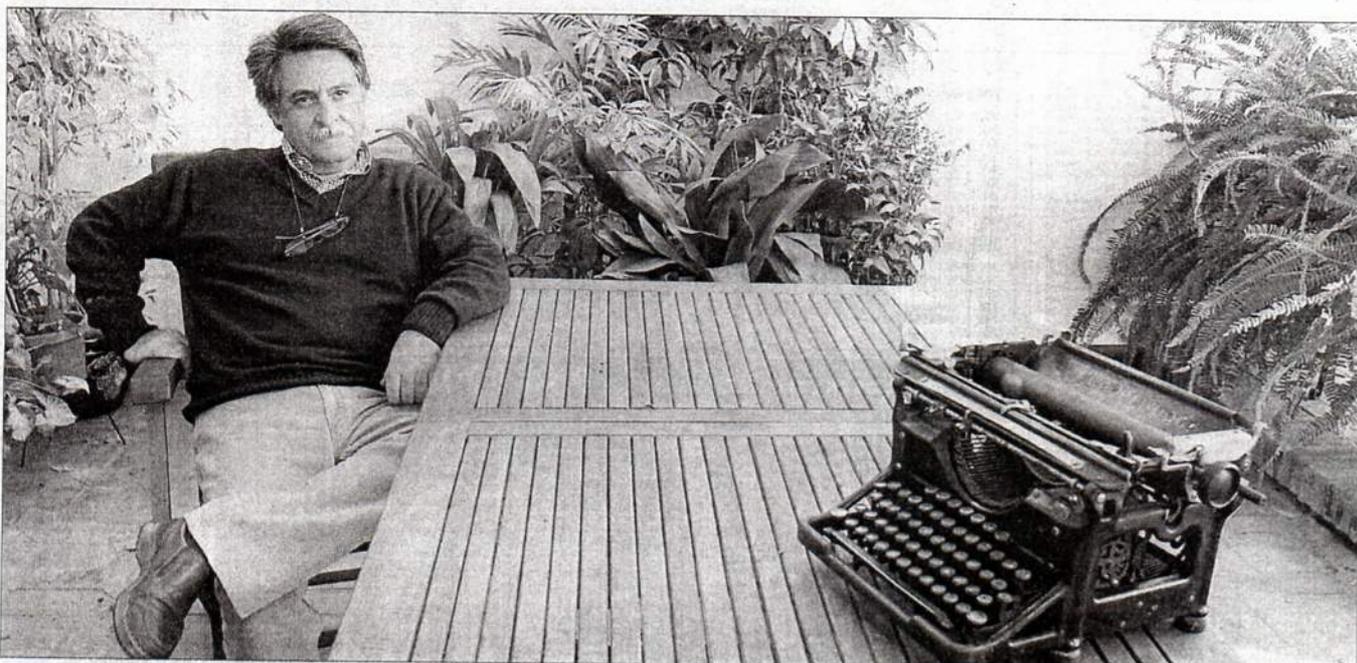


LA INFAME TURBA / ANDRÉS MARÍN CEJUDO



ELISABETH DOMÍNGUEZ

JUAN VILLA / Novelista

La escritura silenciosa

La agrafía. La literatura del no. Juan Villa (Almonte, 1954) se ha llevado demasiados años callado, que es también una forma de estar en este complejo mundo de la escritura acaso tan válida como la misma de publicar. Su silencio no ha obedecido a la literaria muerte de un tío Celerino, quizá la excusa más famosa desde que su admirado Juan Ruífo la diese harto de que le preguntaran por su mutismo tras la insuperada *Pedro Páramo*. Juan Villa ha empezado ahora a publicar novelas precisamente por el reverencial respeto que siempre ha tenido por la literatura, que le impedía acercarse a ella como autor sin que se dieran las condiciones necesarias para situar el mundo y situarse en él con unos mínimos criterios de calidad. La vida y el trabajo le han ido proporcionando la tranquilidad que ha estado buscando durante tanto tiempo. «Una novela requiere un esfuerzo enorme, y no se puede hacer a cuatro ratos», resume. Así que ahora se ha tirado a tumba abierta a dar su visión literaria de la realidad, que para él no es ni más ni menos que el mundo mágico (Macondo, Comala) de la Doñana que forma parte de su vida tanto como

una pierna, un brazo o el sol que cada mañana tiñe de amarillo el tiempo. Juan Villa —queda dicho— lleva escribiendo en su mente novelas desde que era un joven estudiante en la Sevilla de los estertores del franquismo. Ahora ha podido, al fin, darle forma a tanta inquietud. «Tengo media docena de novelas en la cabeza desde que tenía 20 años. ¿Quién sabe cuándo se empiezan a escribir los libros?»

Así fue desde que comenzara a sumergirse en los libros casi por imitación de su padre, un gran aficionado a la literatura que pronto comenzó a llenar la casa familiar de fantásticas historias impresas. Con apenas doce años empezó Juan Villa a construirse su biblioteca. Hoy guarda más de 6.000 volúmenes en su

hermosa casa del centro de Almonte, en la misma calle en la que vino al mundo y se topó de bruces con la realidad y sus misterios. Ahí comenzó a fabricarse el principal instrumento del que se nutre el escritor: la memoria. Su primera novela, *Crónica de las arenas* (2005), retrata magistralmente el nacimiento de los primeros poblados forestales de Doñana. «Yo veía llegar a aquellas a la bodega de mi padre y era como si fuesen de otro mundo, auténticos extraterrestres», recuerda hoy.

Juan Villa se sumergió en el mundo literario onubense tras licenciarse en la vieja Filosofía y Letras y dedicarse a la enseñanza de Lengua y Literatura casi por azar. Un día llegó a Isla Cristina para hacer una sustitución por unos

meses y se quedó en la docencia 31 años, la mayoría de ellos en el José Caballero de la capital y ahora en el nocturno de La Palma, que es lo que le ha reportado la tranquilidad que tanto buscaba para escribir. La inmersión literaria en la Huelva de los 80 llegó de la mano de un grupo formado por José Juan Díaz Trillo y Félix Morales, con quienes creó el proyecto editorial *El fantasma de la glorieta*, del que sigue siendo director. «Mi escuela literaria ha sido la cantidad de cosas malas que he tenido que leer», explica. Esa, su voracidad lectora y los cuentos y artículos que ha ido publicando en los periódicos desde hace más de 20 años.

Hoy tiene terminada una nueva novela, *El año de Malandar*, también situada en su espacio mítico de Doñana, al igual que otra que anda concluyendo, en la que reflexiona sobre la culpa que muchos arrastraron tras la Guerra Civil. «Doñana te influye casi de manera irremediable, no se puede escapar de ella». Él, al menos, no ha podido. Las novelas que siempre ha llevado en la cabeza han explotado ahora como un imparable río de lava que se ha llevado por delante su agrafía literaria y su silencio.



'Pedro Páramo' / Juan Ruífo

Juan Villa recuerda el golpe emocional que le provocó la primera lectura de *Pedro Páramo*. Ahora vuelve a ella todos los años. «Ha abierto muchos caminos», explica. Tantos, que para los escritores es una novela fundamental. «Para los que nos dedicamos a esto, es una novela básica, porque te enseña mucho». Juan Villa se confiesa, claro, deudor de la obra de Ruífo. «No ha tenido más remedio que influenciarme, aunque sólo sea de tantas veces que la he leído».



NO QUIERE SALIR EN UN REPORTAJE. QUIERE BEBER AGUA.

Sin agua potable, ni tú ni nadie puede vivir. Por eso, tenerla es un derecho. Con 12 € al mes, la suministramos en emergencias a las personas que la necesitan ya. A las desplazadas por una guerra. A las afectadas por una catástrofe natural. A las que simplemente, no tienen nada. Llama a Intermón Oxfam ahora y hazte socio. Tu aportación es más vital que nunca.

[sos]


 Intermón Oxfam
 Soy IO

La Caixa 2100 0765 81 0200048911
 BBVA 0182 6035 43 0000752367
 Banesto 0030 2015 04 0000861271
 Caixa Nova 2038 8078 13 6000172229
 Caixa Catalunya 2013 0500 13 0020508250
 Caixa Galicia 0061 5041 87 0001132824
 Santander 0049 1608 95 2811658874
 Trocaire España 1491 0001 25 1001200506

TU ACCIÓN ES VITAL
902 330 331
 IntermónOxfam.org